

## EL CORREO DE BURGOS

16 de noviembre de 2006



Mikel Erentxun, en una fotografía promocional de su último disco, 'El corredor de la suerte'. / ECB

## MIKEL ERENTXUN

Artista

«Estoy por encima del bien y del mal; hago los discos que quiero y como quiero»

Erentxun: «Lo bonito de nuestro caso es que cuando empezamos nunca pensamos que iba en serio, fue una sorpresa»

Erentxun: «El corredor de la suerte' son las dos caras de la misma moneda. Son mis dos 'yos': el más acústico y el más visceral»

A.S.R.

BURGOS.- Hoy te escribo esta carta / porque siempre te quejabas / de que nunca te enviaba / cartas de amor. (...) Cartas de amor / para cuando no hay amor, cartas de amor / pero sin dirección... Detrás de esta letra se encuentra Mikel Erentxun, el poeta y el músico, la mitad de Duncan Dhu y el cantautor rockero que se atrevió a saltar a los escenarios sin Diego Vasallo.

El artista donostiarra desembarca el sábado en la capital burgalesa con su nuevo trabajo, *El corredor de la suerte*. Un álbum que le pilló en un momento inmejorable. «Ha sido un año altamente creativo, de ahí que el disco sea doble, aunque va a contracorriente porque no corren buenos tiempos para el rock y para el pop de calidad en este país, pero yo ya estoy en otra división, en otra esfera, por encima del bien y del mal; hago la música que me gusta, los discos que quiero y como quiero», sentencia a través del teléfono.

Una filosofía de vida con la que no le ha ido nada mal. «Me va muy bien, al final hay que ser honesto consigo mismo porque la gente lo sabe captar», apunta y añade que siempre ha sido así, con las típicas diferencias de percepción a los veinte años y a los cuarenta, «pero nunca, ni con Duncan Dhu, he hecho un disco del que no me sintiera orgulloso».

Ahora lo hace con un trabajo que incluye veinte temas. Un doble álbum que refleja «las dos caras de la misma moneda. Son mis dos yos. El más acústico, más cerca al mundo cantautor, guitarra acústica y sofá y el más cercano a lo que hago en directo». Dos discos que consiguen el equilibrio porque al final «es la misma persona quien canta».

Erentxun se subirá al escenario del Teatro Principal mientras seis jóvenes se muerden las uñas esperando el veredicto del jurado del Certamen de Jóvenes Cantautores de la Diputación. Unos nervios que el donostiarra entiende porque sus comienzos «me imagino que fueron parecidos a los de estos, yo escribía mis canciones en mi casa, lo que pasa que tocaba en un grupo, no iba en solitario, grabábamos canciones, intentábamos que nos las pusieran en radios locales, con seguir conciertos en bares y movíamos las maquetas por compañías de discos. Lo habitual. También participamos en algún concurso. Nunca ganamos ni siquiera nos clasificamos».

De estos hace más de veinte años. La música era una afición. Y en sus sueños nunca entró la posibilidad de vivir de ella. «Lo bonito de nuestro caso es que nunca pensamos que esto iba demasiado en serio hasta que lo fue. Nos lo encontramos por sorpresa».